

ganar en la adjudicacion 50 ó mas por 100 sin que nada perdiese nadie, haciendo al mismo tiempo de lo que es hoy una especulacion inmoral de parte del Gobierno y funesta para los jugadores, una operacion, á la par que lícita y necesaria, en extremo beneficiosa para él, para ellos y para el país. No hacemos mas que apuntar estas cuestiones por no ser nuestro ánimo entrar mas que en consideraciones generales. En casos como el presente, indicar el mal equivale á indicar el remedio. Al Gobierno atañe aplicarlo. ¿Lo hará? Mucho deseáramos equivocarnos asegurando que nó.

Ni hay que cansarse en buscar otras causas que este abandono del Gobierno á los recelos de trastornos políticos y á la penuria que aquejan á nuestro país. Si las contribuciones abruma á los labradores, si el Gobierno, recaudándolas á duras penas y á medias, tiene que dejar postergadas todos los años una gran parte de sus obligaciones, si el malestar de los pueblos tiene eternamente alzada la espada de Damocles sobre las cabezas de los gobernantes, ¿á qué se obstinan estos en pedir á campos esquilados y á hombres que ni pan tienen, lo que tan facilmente podrian sacar de esa inmensidad de tierras virgenes, y de esa infinidad de brazos ociosos que por do quiera se ven?

(Continuará.)

VARIEDADES.

Descripcion de la fiesta de un lugar.

CONCLUSION.

Sorprendido quedé yo al ver el estilo de la carta confeccionada por el sacristan, que mas que carta, podia llamarse un enredo de disparates, y para tener el gusto de conservar un documento tan interesante, le pedí me hiciese el favor, despues de tributarle mil inmerecidos elogios, de facilitarme una copia: de otro modo no pudiera hoy presentarla al público. Confiado el sacristan con esta buena acogida, me prometió otro traslado de la contestacion que debiera dar al enamorado mozo, y de la que debía ocuparse en la noche siguiente, despues de retirarse de otra funcion que tenia lugar con motivo de la celebracion de las bodas de la hija del escribano. Ofreció presentarme en aquella reunion, asi lo verificó.

El aspecto de la sala donde se celebraba era casi igual al que presentaba la del dia anterior, y las personas que la componian las mismas con corta diferencia. Estaba bastante animada con un juego de prendas, pero en el momento de mi presentacion todo varió. Las señoritas empezaron con disculpas para que el juego no continuase, prestando que era sumamente antiguo. Los hombres cambiaron de posicion estirándose los cuellos de sus camisones y limpiándose la ropa, por si la tenian algo empolvada, de resultas de un juego de manos que poco antes habia tenido lugar, y el cual, segun el sacristan mi cicerone me refirió, se reducía á hacer uno las veces de corregidor administrando justicia, y otros las de los litigantes, que luego venian á las manos, y un molinero que se figuraba uno de ellos, los rociaba con harina; y que la gracia del juego consistía en ver cual sacaba mas polvos.

Por mas que me esforcé en animar la concurrencia, no me fué dable conseguirlo, y viendo, que castellanamente estorbaba á la divertida reunion lugareña, tomé por buen partido retirarme, esperando al siguiente dia, para gozar un rato divertido con la lectura de la carta de mi amigo el sacristan, con el que quedé emplazado para la hora del desayuno.

Afortunadamente tuve la satisfaccion de ver la aurora, no porque con ella veria al sacristan, sino porque es una verdadera fortuna pasar las tinieblas y encontrar un nuevo dia, en lo precario de nuestra existencia.

Las ocho daba el reloj de la villa y mi hombre entraba en mi habitacion. Despues de los cumplidos de ordenanza, puso en mis manos con extremo gozo, la siguiente

Contestacion á Sebastian Mogote.

Mi mas querido Sebastian: Pobre porfiado saca mendrugo, como decia mi tia cuando el tío Alejo le pedia limosna. Siguiendo lo

que tu me dices de que, donde las dan las toman, le he dicho al padre Sacristan, que de manos á boca desaparece la sopa, y que no retarde la contestacion, porque al perro flaco todo se le vuelven pulgas, y pudiera suceder alguna cosa; y al fin y al cabo, cada cual con su cada cual, y supuesto que tu me quieres, para luego es tarde. Sebastian, antes que te cases mira lo que haces, y vé á mi padre, para que te dé una yunta y tengas algo adelantado, y á tu tío y á tu tia y á toda tu familia para que te habiliten, porque pobreza no es vileza, y al que no habla, Dios no le oye, y como canta el abad responde el sacristan; que te den alguna cosa, que mas vale algo que nada, que luego tu trabajarás y yo tambien, que á dó irá el buy que no are; esto te lo digo para que sepas, que al que le pica se rasca, y yo estoy deseando que los mozos y las mozas nos tengan envidia. Con que, manos á la obra y llégate esta noche por la ventana, que ausencias causan olvido.

Tu querida y deseada. = Colasa.

Estos interesantes documentos podrán dar una idea del despedido talento del sabio del lugar en donde pasé bastantes dias, como se pasan en todos los de su clase.

M. M. de M

SANTO DE HOY.

Santa Escolástica v. y m. y san Guillermo duque de Aquit. Hoy es el dia 70 del año.

PRECIOS DE VARIOS MERCADOS.

	Trigo.	Cebada.	Maiz.	Aceite.
Sevilla.	64 á 71	28 á 30	»	33 40
Cádiz.	46 65	30 31	»	»
Málaga.	60 72	24 25	42	34 »
Murcia.	58 64	27 29	»	»
Granada.	56 60	21 23	40 44	37
Jaen.	56 58	23 24	»	36 00
Madrid.	48 60	22 26	»	58 64

PRECIOS CORRIENTES DEL MERCADO DE ESTA CAPITAL.

Trigo.	60 á 64
Cebada.	20 22
Maiz.	35 38
Aceite, arroba.	40 43
Arroz.	22 26
Garbanzos, fanega	85 120
Avichuelas arroba.	13 14
Bacalao nuevo.	28 31
Azucar blanca habana arroba.	46 50
Terciada.	36 40
Jabon duro.	40 42
Alcohol, quintal.	49 50
Plomo, quintal.	53 57
Barrilla, quintal.	23 24

ANUNCIOS.

D. José de la Muela, de este comercio, ha recibido excelente vino Champaña, que cede á precio muy equitativo: se advierte es Champaña frances y no catalan.

Tambien ha recibido tabaco de la Habana de calidad superior, siendo el precio del millar 34 pesos fuertes.

Almería: Imp. de D. VICENTE DUOMOVICH, calle de las Tiendas núm. 69